

Los horrores de Auschwitz

Por **Jorge Patricio Ciliberti***

El **21 de septiembre de 1939** Reinhardt Heydrich envió a todos los jefes militares alemanes que se encontraban en POLONIA un informe donde les indicaba que debían reunir a todos los judíos en “comunidades” de no menos de 500 personas y situadas cerca de las líneas de ferrocarril, crear “consejos judíos” para presidirlas e inscribir a los miembros de esas “comunidades” en listados confeccionados por los miembros de las bandas de nazis llamadas “einsatzgruppen” de la SD con el “objetivo final” de agruparlos a todos en una “reserva” que iba a establecerse en Lublin para lo cual estas medidas fueron calificadas como “interinas”.

Los “einsatzgruppen” de la SD estaban compuestos por 3000 personas y estaban divididos en cuatro grupos (A, B, C y D) y, a su vez, su personal, se agrupaban en unidades más pequeñas llamadas “kommandos”.

A partir de estas premisas, Odilo Globocnik empezó a organizar los trabajos forzados de los judíos en la ciudad de Lublin sobre bases que él consideraba “prometedoras y provechosas”.

El campo de Auschwitz-Birkenau se creó el **27 de abril de 1940** y se estableció entre Katowice y Cracovia. Ocupaba una extensión aproximada de cuarenta kilómetros cuadrados en una zona pantanosa que había sido absorbida por Silesia y quedaba fuera de la Gobernación General dirigida por Hans Frank

Auschwitz consistía en tres campos completamente separados, de los cuales uno estaba en Monowitz. El campo de concentración propiamente dicho se llamaba simplemente Auschwitz o Auschwitz I, y el campo de exterminio, situado a tres kilómetros de distancia en el Birkenwald, se llamaba Auschwitz II o Auschwitz-Birkenau. Con esta finalidad quedaron deshabitadas cerca de 8000 hectáreas de

* Miembro del Departamento de Historia de las Relaciones Internacionales del IRI.

terreno y sólo se permitía el acceso a los mismos, a miembros de la SS o a personas provistas de autorizaciones especiales.

Después de **mayo de 1940** las medidas ya aplicadas en POLONIA para agrupar a los judíos con el objetivo de deportarlos y luego proceder a su exterminio comenzaron a aplicarse en BÉLGICA, FRANCIA y PAÍSES BAJOS.

El primer transporte de detenidos llegó a Auschwitz el **14 de junio de 1940**. Estaba compuesto por veintiocho polacos.

Entre **septiembre y octubre de 1940** empezaron a tomar forma los guetos de Varsovia, Cracovia, Lublin, Radom y Lwow donde los nazis (como bien señaló Gerald Reitlinger) esperaban aislarlos del resto de la población (al principio), para luego matarlos sirviéndose de las privaciones y de la inanición que Heydrich llamó "la disminución natural". Más adelante (señala el mismo autor) esos mismos guetos fueron los lugares de ejecución para las personas que ellos consideraban "prescindibles" y, finalmente, esos guetos fueron destruidos totalmente hasta borrarlos "de la faz de la tierra".

Durante todo este período, los nazis también estudiaron la posible concentración de judíos en lugares tan dispares como la POLONIA ocupada, la FRANCIA de Vichy, la isla de Madagascar y la zona donde hoy existe el renacido Estado de ISRAEL, pero estos proyectos no eran más que subterfugios para preparar el camino a la verdadera solución final, pues mientras estos proyectos se estudiaban, Adolfo Hitler encargó a Himmler la misión de proceder al exterminio de los judíos de toda Europa y aunque esta orden nunca se dio por escrito, se revelaba en su momento y paso a paso a los que tenían que conocerla.

El **23 de septiembre de 1940** Himmler ordenó a los comandantes de los campos que recuperasen el oro de las dentaduras y para vigilar el cumplimiento de esa orden, Himmler nombró a Christian Wirth.

El día **23 de marzo de 1941** Himmler presenta a Hitler un memorándum titulado "Algunas reflexiones sobre el tratamiento de las poblaciones extranjeras en el Este" en el que dice que espera ver "totalmente extinguida" la "noción del judío".

Rudolf Hoess se convirtió en jefe del campo en **mayo de 1941** luego de una reunión con el comandante general de las SS (Heinrich Himmler) en Berlín en la que no participó su ayudante porque debía mantenerse el más estricto secreto respecto de la orden de Hitler de encontrar “una solución definitiva del problema judío” y, para ello, los campos de concentración con los que se contaba en ese momento no eran juzgados como “suficientes”. Por consiguiente, es decir para mantener el secreto, Hoess regresó a su puesto sin presentarse ante su superior en Oranienburg.

Al poco tiempo, Adolf Eichmann fue a Auschwitz y le confió los planes de la operación en los distintos países ocupados por los alemanes: en primer lugar estaba la parte oriental de Alta Silesia y las zonas colindantes de la Gobernación General (a cargo de Hans Frank) y luego venían los judíos de Alemania, los de Checoslovaquia y los Europa Occidental (es decir Bélgica, Francia y los Países Bajos).

Eichmann era el Director del departamento IVA4b (Cuestiones Judías) del Departamento Central de Seguridad del Reich (RSSHA) a cargo de Reinhard Heydrich.

En esa reunión también se habló de las cifras relacionadas con los transportes y los métodos de exterminio: Eichmann mencionó la imposibilidad de recurrir a los fusilamientos en masa, los inconvenientes que presentaban el uso de gases de combustión de camiones (método ya usado en otros campos) y el monóxido de carbono en baños de ducha (ya usado con enfermos mentales durante el programa de eutanasia en diversas localidades).

Eichmann y Hoess eligieron un lugar donde podría llevarse a cabo la matanza de 800 personas por vez y el lugar donde serían enterradas en fosas comunes en el sector edificado III (en Brzezinka).

Unos días después, Hoess envió un informe a Himmler sobre la situación y sobre las instalaciones con las que se podía contar y, aunque no recibió una respuesta, Eichmann le dijo que él estaba de acuerdo con el proyecto.

Los primeros ensayos con gas se realizaron el **3 de septiembre de 1941** con prisioneros de guerra rusos y algunos internados enfermos.

Mientras las matanzas de los einsatzgruppen continuaban en la POLONIA ocupada y se extendían por la parte de la UNIÓN SOVIÉTICA que había caído en manos de los nazis, en **octubre de 1941** comenzaron a funcionar los campos de exterminio de Belsec y Chelmno. Durante una conferencia realizada el día **10** de ese mes convocada por Heydrich para la analizar “la solución del problema judío” éste menciona también a los gitanos como elementos destinados “a evacuar”.

El **16 de noviembre de 1941**, Alfred Rosenberg, teórico y Ministro de los territorios ocupados del Este, anuncia la “solución final del problema judío” durante una conferencia de prensa.

A fines de **noviembre de 1941** se realizó en Berlín una reunión en la que Eichmann y sus subordinados analizaron el problema judío (pero todavía no había encontrado un gas que pudiera servir a sus objetivos).

Durante la siguiente visita que Eichmann hizo al campo, Hoess le informó del experimento realizado por uno de sus subordinados (Fritsch) en septiembre de 1941. Como consecuencia, se acondicionó el casco del crematorio junto a las barracas para usarlo como cámara de gas ejecutando allí sólo a judíos. Sólo una vez se usó para gasear un transporte de unos 900 prisioneros rusos.

Las matanzas de judíos en Auschwitz comenzaron entre **diciembre de 1941** y **enero de 1942** cuando se construyó la primera cámara de gas.

Cuando salía un transporte para Auschwitz se cursaba un teletipo dando a conocer el número de personas y añadiendo la fórmula” para aplicar el tratamiento especial de acuerdo a las directrices conocidas” y, a su llegada el tren era colocado en una vía muerta de Birkenau, se desenganchaba la locomotora y se ordenaba salir del área al personal ferroviario y los guardias de la SS que venían con el transporte. Luego los médicos de la SS seleccionaban a los que iban a ser asesinados inmediatamente y los que iban a ser enviados a trabajos forzados. El equipaje quedaba junto a la rampa para ser llevado luego al depósito de selección llamado

“Canadá” situado entre el taller de armas y la estación de ferrocarril (Finalmente, se construyeron dos depósitos llamados “Canadá I” y “Canadá II” respectivamente). Los seleccionados para ser asesinados eran conducidos inmediatamente a las cámaras de gas donde, luego de ser gaseados, sus cadáveres eran cremados y sus huesos eran pulverizados en un molino (Siguiendo indicaciones de Paul Blobel).

La vigilancia de la operación de exterminio era ejercida por el jefe del campo o por el oficial de enlace. Los enfermos que no podían ser llevados a las cámaras de gas (que eran cinco y se llenaban simultáneamente de víctimas) eran ultimados de un tiro en la nuca delante de un médico de las SS. El gas era arrojado en las cámaras por empleados del servicio de sanidad adiestrados en tareas de desinfección.

Heydrich convocó a una conferencia en Gross Wanssee la que se llevó a cabo (habiendo sido aplazada por espacio de seis semanas) el día **20 de enero de 1942**, con el pretexto de evaluar la situación actual de los judíos en el Tercer Reich y en los territorios ocupados pero con el verdadero propósito de incriminar más gente en el proceso de la “solución final” ya que cuando los asistentes aprobaron lo que él llamó eufemísticamente “muerte por selección natural” o por “tratamiento especial”, las sugerencias que se escucharon entre los presentes para el exterminio de los judíos ya estaban siendo puestas en práctica y los que las llevaban a cabo no necesitaban de la aprobación de éstos.

Luego de esta conferencia, Himmler designó a Oswald Pohl al frente del nuevo Departamento de la SS para el desarrollo de los trabajos forzados.

Antes de viajar a Praga, Heydrich mandó llamar a Paul Blobel y le encomendó la tarea de exhumar y destruir por completo los cadáveres de las fosas comunes dentro y fuera de los campos de exterminio. Heydrich nunca iba a ver realizados sus planes ya que, **el 5 de junio de 1942**, fue asesinado por guerrilleros checos. En ese mismo mes se construyó la segunda cámara de gas de Auschwitz.

Al principio los cadáveres se sepultaban en fosas comunes, pero **a fines del verano de 1942**, los nazis comenzaron a cremarlos, primero sobre piras de

madera en las que cabían 2000 cadáveres y, luego, en fosas comunes junto con los cadáveres sepultados anteriormente. Las cremaciones en las fosas se llevaban a cabo ininterrumpidamente, es decir, de día y de noche.

A fines de **noviembre de 1942** se vaciaron las fosas comunes donde el número de cadáveres que había en ellas ya llegaba a 107000 y se planificaron y construyeron dos crematorios grandes en el **invierno de 1942-1943**. Luego, en **1943**, se construyeron otros dos, más pequeños.

Interinamente, Heydrich fue sucedido por Adolf Eichmann que a su vez, convocó su propia conferencia el **6 de marzo de 1943** para encontrar solución a dos problemas: Uno era el de hallar medios de transporte para las deportaciones y el otro era la manera de esterilizar a los judíos casados con gentiles y a sus hijos.

Eichmann no limitó sus esfuerzos a los países ocupados por Alemania: A través del Departamento Deutschland III del Ministerio de Asuntos Exteriores de Ribbentrop buscó presionar a los aliados de Alemania en su guerra contra la Unión Soviética y los países neutrales, como España y Portugal (aunque sin éxito en ambos casos, llegando los españoles a intervenir directamente por los judíos de la comunidad de Tesalónica, que podían reclamar la ciudadanía española invocando un decreto de Primo de Rivera, evitando así que mil de ellos cayeran en manos de los nazis).

El **16 de diciembre de 1942** Himmler ordena el confinamiento de los gitanos en el campamento de Auschwitz.

Eichmann ocupó el lugar de Heydrich por espacio de seis meses hasta que Ernst Kaltenbrunner fue nombrado para reemplazarlo.

En el **verano de 1943**, Eichmann y Hoess se reunieron en Budapest (HUNGRIA) para hablar sobre el futuro exterminio de los judíos de HUNGRIA y, luego, de los judíos de BULGARIA, ITALIA y RUMANIA simultáneamente.

El curso de la guerra desbarató esos planes y salvó la vida a millones de judíos.

En el año **1943**, durante una reunión con jefes de policía y altos mandos de las SS, Himmler dijo que lo que estaban haciendo era "...una página gloriosa de nuestra historia que nunca había sido escrita y que nunca volverá a escribirse".

Mientras tanto, gracias a la red ferroviaria creada por Eichmann y el establecimiento de los campos de exterminio, los ocho mayores guetos de Polonia (Lwow, Sosnowiece, Byalistok y Lodz) y de la zona ocupada de la Unión Soviética (Kovno, Minsk, Riga y Vilna) fueron destruidos.

En el **julio de 1944**, 31000 judíos procedentes del gueto de Varsovia y de diversos campos de concentración fueron enviados a Auschwitz.

En **septiembre** se permitió la entrada a Auschwitz de una misión de la Cruz Roja Internacional, aunque sólo para entrevistar al sucesor de Höss (Baer) y en **octubre de 1944**, se suspendieron las selecciones para ir a la cámara de gas.

Luego, en **noviembre de 1944**, Himmler ordenó el desmantelamiento del crematorio y los deportados que trabajaban allí fueron asesinados.

Por orden de Himmler se llevaron a cabo diversos ensayos y experimentos pseudo-científicos para los que usó a los judíos prisioneros en el campo. Los experimentos humanos eran dirigidos por los profesores Horst Schumann y Carl Glauberg (ensayos de esterilización) y los doctores Josef Mengele (investigaciones sobre gemelos univitelinos), Bruno Weber y Eduard Wirths (investigaciones sobre el cáncer).

A medida que los soviéticos se acercaban se empezó a sacar a los prisioneros de Auschwitz y a distribuirlos en otros campos: 13886 fueron llevados a Buchenwald y 64000 personas fueron repartidos entre Bergen-Belsen, Dachau, Dora, Mauthausen, Ravensbruck y Sachsenhausen. Los traslados se hicieron a pie o sobre los vagones abiertos del ferrocarril.

El día **18 de enero de 1945** las autoridades abandonaron el campo llevándose a los prisioneros que quedaban con ellos. Sólo quedaron en él, siete mil quinientos prisioneros enfermos que no podían trasladarse. Los detenidos evacuados fueron trasladados a pie a otro campo para evitar que los soviéticos los encontraran en Auschwitz.

Los soviéticos llegaron a Auschwitz el día **27 de enero de 1945** y sólo encontraron 2819 moribundos en lo que quedaba de los tres campos.

El número de personas asesinadas en Auschwitz alcanza a dos millones y medio pero esta cifra le fue proveída por Eichmann y su segundo (Gunther) al superior de Hoess (Gluck) poco antes del comienzo del cerco de Berlín. Esta cifra siempre será aproximada porque periódicamente (después de una operación de gran envergadura) se quemaban los documentos que podían servir como fuente de información sobre el número de asesinados. Es probable que la cifra real sea 840000 personas.

Después de la victoria de los aliados, Hoess huyó a la isla de Sylt bajo un nombre falso pero fue encontrado y detenido. Luego de comparecer en los Juicios de Nuremberg como testigo, fue entregado a los polacos, que lo condenaron a muerte el día **2 de abril de 1947**. Fue ahorcado el día **16 de abril de 1947**, a los 46 años de edad, en el campo de concentración donde se había desempeñado como Comandante. Durante su permanencia en la cárcel de Cracovia escribió su autobiografía y diversos documentos en los que explicó detalladamente el desarrollo de la "Solución final" del problema judío.

Adolf Eichmann fue secuestrado en ARGENTINA, lugar donde se había establecido después de deambular por Europa (ALEMANIA, AUSTRIA, ESPAÑA e ITALIA, Medio Oriente (SIRIA) y América del Sur (ARGENTINA, BOLIVIA, BRASIL y PARAGUAY), el día **11 de mayo de 1960** y llevado a ISRAEL. Su juicio comenzó el día **11 de abril de 1961** y fue sentenciado a muerte. El día **31 de mayo de 1961** fue ahorcado, su cadáver cremado y sus cenizas esparcidas en el Mar Mediterráneo.

En **abril de 1964**, algunos de los que se desempeñaron como autoridades del campo (como, por ejemplo, Friedrich Boger y Pery Broad) fueron juzgados por sus crímenes en la ciudad de Frankfurt (ALEMANIA OCCIDENTAL).

Josef Mengele, que el **30 de mayo de 1943** fuera nombrado médico del campo de Auschwitz, murió, aparentemente, en el año **1979** en la ciudad de Sao Paulo (BRASIL) sin el menor atisbo de arrepentimiento.

Durante el homenaje que el día **27 de enero de 2005** se rindió a las víctimas del Holocausto que murieron en Auschwitz, el papa Juan Pablo II no estuvo presente,

pero envió un Mensaje que fue leído por un nuncio papal: "Se cumplen sesenta años de la liberación de los prisioneros del campo de exterminio de Auschwitz-Birkenau. En esta circunstancia, no se puede por menos de volver con la memoria al drama que tuvo lugar allí, fruto trágico de un odio programado. Durante estos días es preciso recordar a los varios millones de personas que sin ninguna culpa soportaron sufrimientos inhumanos y fueron aniquiladas en las cámaras de gas y en los crematorios. Me inclino ante todos los que experimentaron aquella manifestación del *mysterium iniquitatis*."

"Cuando, ya siendo Papa, visité como peregrino el campo de Auschwitz-Birkenau en el año 1979, me detuve ante las lápidas dedicadas a las víctimas. Había inscripciones en varias lenguas: polaca, inglesa, búlgara, gitana, checa, danesa, francesa, griega, hebrea, yiddish, española, flamenca, serbo-croata, alemana, noruega, rusa, rumana, húngara e italiana. En todas estas lenguas estaba escrito el recuerdo de las víctimas de Auschwitz, de personas concretas, aunque a menudo totalmente desconocidas: hombres, mujeres y niños. Me detuve entonces un buen rato junto a la lápida con la inscripción en hebreo. Dije: "Esta inscripción suscita el recuerdo del pueblo, cuyos hijos e hijas estaban destinados al exterminio total. Este pueblo tiene su origen en Abraham, que es también padre de nuestra fe (cf. *Rm* 4, 11-12), como dijo Pablo de Tarso. Precisamente este pueblo, que recibió de Dios el mandamiento de "no matar", ha experimentado en sí mismo, en medida particular, lo que significa matar. A nadie le es lícito pasar delante de esta lápida con indiferencia" (*Homilía* del 7 de junio de 1979, n. 2: *L'Osservatore Romano*, edición en lengua española, 17 de junio de 1979, p. 13)."

"Hoy repito esas palabras. Ante la tragedia de la Shoah a nadie le es lícito pasar de largo. Aquel intento de destruir de modo programado a todo un pueblo se extiende como una sombra sobre Europa y sobre el mundo entero; es un crimen que mancha para siempre la historia de la humanidad. Que esto sirva, al menos hoy y en el futuro, como una advertencia: no se debe ceder ante las ideologías que justifican la posibilidad de pisotear la dignidad humana a causa de la diversidad de

raza, de color de la piel, de lengua o de religión. Dirijo este llamamiento a todos y, particularmente, a los que en nombre de la religión recurren al atropello y al terrorismo.”

“Estas reflexiones me acompañaron especialmente cuando, durante el gran jubileo del año 2000, la Iglesia celebró la solemne liturgia penitencial en la basílica de San Pedro, y también cuando fui como peregrino a los Santos Lugares y subí a Jerusalén. En el *Yad Vashem*, el memorial de la Shoah, y al pie del muro occidental del Templo, oré en silencio, pidiendo perdón y la conversión de los corazones.”

“Recuerdo que en 1979 reflexioné intensamente también delante de otras dos lápidas, escritas en ruso y en la lengua gitana. La historia de la participación de la Unión Soviética en aquella guerra fue compleja, pero no se puede por menos de recordar que durante la misma ningún pueblo sufrió tantas pérdidas humanas como el ruso. También los gitanos, en la intención de Hitler, estaban destinados al exterminio total. No se puede subestimar el sacrificio de la vida impuesto a estos hermanos nuestros en el campo de exterminio de Auschwitz-Birkenau. Por eso, exhorto de nuevo a no pasar con indiferencia ante esas lápidas.”

“Por último, me detuve ante la lápida escrita en lengua polaca. Dije entonces que la experiencia de Auschwitz constituía una “etapa más de las luchas seculares de esta nación, de mi nación, en defensa de sus derechos fundamentales entre los pueblos de Europa. Un nuevo fuerte grito por el derecho a un puesto propio en el mapa de Europa. Una dolorosa *cuenta con la conciencia de la humanidad*” (*ib.*).”

“La afirmación de esta verdad era sólo una invocación de la justicia histórica para esta nación, que había afrontado tantos sacrificios en la liberación del continente europeo de la nefasta ideología nazi, y que había sido vendida como esclava a otra ideología destructiva: el comunismo soviético. Hoy repito aquellas palabras, sin renegarlas, para dar gracias a Dios, porque, con el esfuerzo perseverante de mis compatriotas, Polonia ha encontrado el lugar que le corresponde en el mapa de Europa. Deseo que este dato histórico dé frutos de enriquecimiento espiritual recíproco para todos los europeos.”

“Durante la visita a Auschwitz-Birkenau dije también que sería necesario detenerse ante todas las lápidas. Yo mismo lo hice, pasando en meditación orante de una lápida a otra y encomendando a la Misericordia divina a todas las víctimas pertenecientes a las naciones afectadas por las atrocidades de la guerra. Oré también para obtener, a través de su intercesión, el don de la paz para el mundo. Sigo orando sin cesar, con la confianza de que, en toda circunstancia, al final vencerá el respeto a la dignidad de la persona humana, a los derechos de todo hombre a una búsqueda libre de la verdad, a la observancia de las normas de la moral y al cumplimiento de la justicia y del derecho de cada uno a condiciones de vida dignas del hombre (cf. Juan XXIII, *Pacem in terris*: AAS 55 [1963] 295-296).”

“Hablando de las víctimas de Auschwitz, no puedo por menos de recordar que, en medio de ese indescriptible cúmulo de mal, hubo también expresiones heroicas de adhesión al bien. Ciertamente, numerosas personas aceptaron con libertad de espíritu someterse al sufrimiento y demostraron amor no sólo a sus compañeros prisioneros, sino también a sus verdugos. Muchos lo hicieron por amor a Dios y al hombre; otros, en nombre de los valores espirituales más elevados. Gracias a su actitud se ha hecho patente una verdad que a menudo aparece en la Biblia: aunque el hombre es capaz de hacer el mal, a veces un mal enorme, el mal no tendrá la última palabra. Incluso en el abismo del sufrimiento puede triunfar el amor. El testimonio de este amor, dado en Auschwitz, no puede caer en el olvido. Debe despertar incesantemente las conciencias, extinguir los conflictos y exhortar a la paz.”

“Este es sin duda el sentido más profundo de la celebración de este aniversario. En efecto, si estamos recordando el drama de las víctimas, no lo hacemos para volver a abrir heridas dolorosas, ni para suscitar sentimientos de odio y deseos de venganza, sino para rendir homenaje a aquellas personas, para mostrar la verdad histórica y, sobre todo, para que todos se den cuenta de que aquellos hechos tenebrosos deben ser para los hombres de hoy una llamada a la responsabilidad en la construcción de nuestra historia. ¡Que jamás se repita, en ningún rincón de la

tierra, lo que sufrieron hombres y mujeres a quienes lloramos desde hace sesenta años!"

"Envío mi saludo a cuantos participan en las celebraciones del aniversario y pido a Dios para todos el don de su bendición."